

MOOCs y la biblioteca: su implicación en el desarrollo pedagógico

Mariellen Calter

Ayudante de biblioteca universitaria y jefe de personal, Bibliotecas de la Universidad de Stanford, Universidad de Stanford, Stanford, California, Estados Unidos.

mcalter@stanford.edu



Esto es una traducción al español. Copyright © 2013 por : *Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID)*. Este trabajo está disponible en los términos de la licencia Creative Commons Attribution 3.0 Unported License: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>

Resumen:

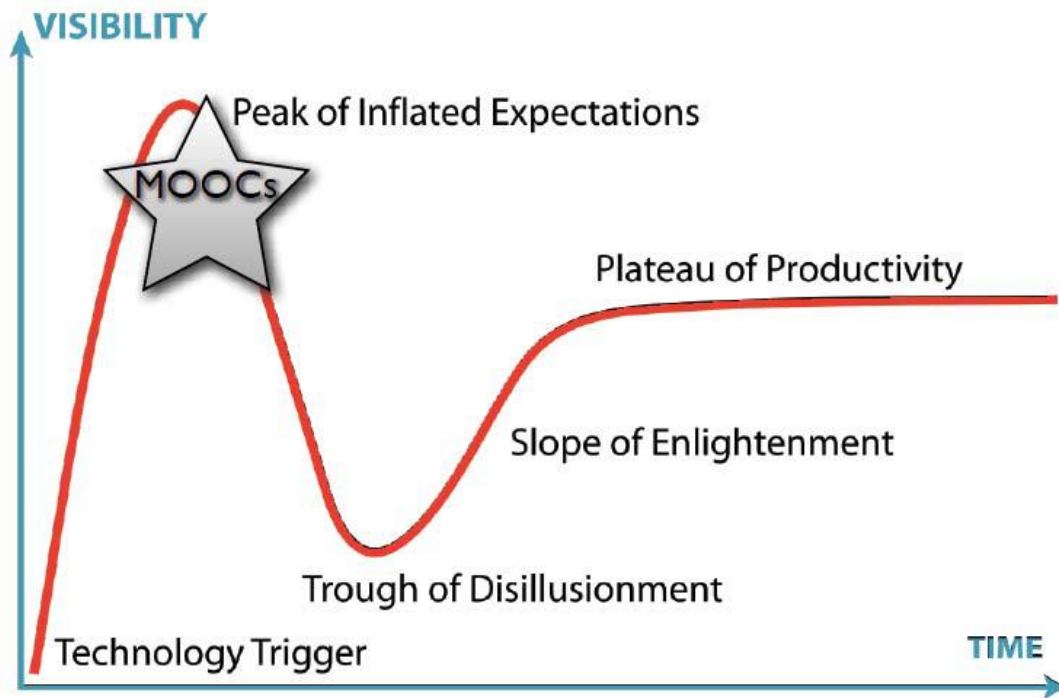
La aparición de los Cursos en Línea Masivos y Abiertos o MOOC, ha sido objeto de un considerable análisis y discusión en los círculos académicos en los últimos años, y se refiere frecuentemente a los mismos como una tecnología disruptiva en la educación universitaria. La Universidad de Stanford ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de plataformas MOOC, por tanto ambos, la universidad y las bibliotecas de la misma están especialmente interesadas en el potencial e impactos de esta plataforma. Este trabajo describe brevemente la aparición de los MOOCs dentro del contexto de las herramientas de enseñanza en línea y el aprendizaje a distancia, y analiza cómo la Universidad de Stanford en general y más concretamente las bibliotecas de la Universidad de Stanford, están integrando estas tecnologías en su labor pedagógica.

Palabras clave: MOOCs; enseñanza en línea; clases volteadas; derechos de autor

1 CONTEXTO GENERAL

La enseñanza en línea, que ha estado evolucionando desde la llegada de Internet, ha experimentado un drástico cambio en los pasados dos años con la aparición de los Cursos en Línea Masivos y Abiertos o MOOCs. Los MOOCs representan el último capítulo en una larga sucesión de desarrollos en la enseñanza a distancia y la educación en línea, e incorporan y permiten una gran variedad metodológica consecuencia de tal desarrollo. Lo que diferencia a los MOOCs del resto es que se realizan a gran escala y, al menos en sus inicios, han recibido una gran atención por parte de los medios de comunicación. La gente se refiere a esta plataforma con bastante regularidad como una tecnología disruptiva en la educación y hay mucha especulación sobre el efecto que podría tener transformando la educación universitaria. De hecho, muchos comentaristas

han indicado que los MOOCs se situaban a finales de 2012 en la Cima de Expectativas Exageradas según el Ciclo de Sensacionalismo de Gartner¹.



The Gartner Hype Cycle via Wikimedia.org

Es dentro de este contexto en el cual las universidades y bibliotecas académicas se centran actualmente en analizar cómo pueden aprovechar esta tecnología para conseguir sus objetivos. Solo cuando la tecnología llega al punto de inflexión y la crítica se exagera con ella al llegar al Valle de la Desilusión, podemos comenzar a entender las verdaderas ventajas, desventajas y oportunidades que ofrece para mejorar las metodologías pedagógicas.

2 EDUCACIÓN A DISTANCIA, EDUCACIÓN EN LÍNEA Y MOOCs

El diseño de herramientas pedagógicas para mover la enseñanza fuera del espacio físico de la clase comenzó en los años 1900s con la aparición del curso por correspondencia. En la larga lista que incluyen programas populares de educación a distancia y en línea podemos incluir CBS series Sunrise Semester², la Open University del Reino Unido³ y el OpenCourseWare del MIT⁴. Las universidades se han mostrado muy activas a este respecto, explorando desde hace algún tiempo ya tecnologías similares a los MOOCs. Por ejemplo, después de participar las pruebas del programa piloto de iTunes U en 2005, Stanford se convirtió en una de las primeras universidades en ofrecer acceso a sus

¹ Ver por ejemplo: http://www.huffingtonpost.com/dennis-yang/post_4496_b_287779.html ; <http://navigatehighed.com/moocs-near-the-peak-of-inflated-expectations/> ; y <http://www.vver.org/2013/pondering-moocs-and-the-hype-cycle>.

² http://en.wikipedia.org/wiki/Sunrise_Semester

³ <http://www.open.ac.uk>

⁴ <http://ocw.mit.edu>

materiales educativos a través del repositorio digital una vez éste se lanzó en 2007⁵. Los MOOCs alcanzaron una gran popularidad en verano de 2011 después de que un curso de Stanford en inteligencia artificial atrajera a 160.000 estudiantes de todo el mundo, siendo noticia en los medios⁶. Las plataformas MOOC hacen uso de muchas de las herramientas pedagógicas ya desarrolladas en los primeros programas de educación a distancia, pero se diferencian por permitir la participación masiva del alumno en cada clase así como por obligar a mantener en abierto el contenido del programa.

Los MOOCs suelen incluir lecciones en video, lecturas en línea y ejercicios a resolver al igual que hacen los programas de educación a distancia. Además, hacen uso de foros para la interacción entre usuarios que fueron desarrollados en foros de discusión en línea como Reddit para permitir a los estudiantes que construyan comunidades, compartan preguntas, aprendan juntos, se puntúen entre ellos y se enseñen los unos a los otros. Este tipo de interacción es central en la experiencia MOOC, donde los estudiantes interaccionarán más entre sí que con el instructor.

Aunque los MOOCs están siendo el gran titular, las discusiones más interesantes sobre MOOCs tienen que ver con la aplicación de herramientas pedagógicas. El concepto de clase volteada, por ejemplo, no es nuevo, pero la llegada de los MOOCs ha hecho que se le preste atención a este concepto, y se está integrando cada vez más tanto dentro como fuera del medio MOOC. Desde hace ya unos años el sistema de gestión de cursos primarios de Stanford, CourseWork facilita el desarrollo de clases volteadas. De hecho, el número de preguntas recibidas por el equipo de CourseWork atestigua un crecimiento significativo en el interés de la gente en estos cursos. El personal de Stanford tiene un mayor interés en estos medios mixtos que en los MOOCs que, por su naturaleza, alcanzan a una audiencia mayor que a los estudiantes locales.

Otra herramienta que ha ganado notoriedad gracias a la popularidad de los MOOCs es la puntuación entre pares. Keith Devlin, profesor de Stanford que ha impartido un MOOC muy popular sobre pensamiento matemático, describe la experiencia de que el estudiante se puntúe del siguiente modo:

“Es como aprender a montar en bici, solamente hay un modo de aprender: montarse, caerse, montarse, caerse, hasta que de repente todo encaja. En matemáticas ese momento tiene lugar normalmente cuando eres un estudiante corrigiendo trabajos de otros estudiantes.”⁷

La puntuación entre pares es una parte integral dentro de las plataformas MOOC, donde es un modo eficiente de retroalimentación en cantidades masivas del trabajo del estudiante. No obstante, el concepto se implementa fácilmente en las clases volteadas o los cursos mixtos y, en ese contexto, todos los estudiantes tienen la oportunidad de corregir el trabajo de sus compañeros, llegando al punto en el que de repente todo encaja.

5

http://appleinsider.com/articles/12/04/03/stanford_open_university_surpass_50m_downloads_on_itunes

⁶ Waldrop, M. Mitchell; Campus 2.0; Nature, vol 495, p. 160

⁷ <http://news.stanford.edu/news/2013/may/online-teaching-forum-053113.html>

3 LOS MOOCS EN STANFORD Y EN LAS BIBLIOTECAS DE STANFORD

El personal de Stanford y concretamente, Andrew Ng, Daphne Koller y Sebastian Thrun, fueron claves en el desarrollo de las plataformas MOOC⁸. Ng colgaba videos de clases de manera gratuita para sus cursos de ingeniería antes de desarrollar las herramientas MOOC y ampliar el Sistema, Kohler estaba interesado en explorar el concepto de clases volteadas y Thrun, que había estado trabajando durante un tiempo en Google, quería llegar a una audiencia global. Dado su papel en el nacimiento de los MOOCs, no debe sorprender que Stanford sea una institución que está explorando activamente el potencial de las herramientas de aprendizaje en línea.

Las plataformas MOOC surgieron gracias al apoyo y estímulo de una serie de experimentos que Stanford llevó a cabo sobre el aprendizaje en línea. Entre estos se incluye el desarrollo del Programa de Educación de Stanford para Jóvenes Superdotados, un Sistema de educación en línea que evolucionó en el Instituto en Línea de Stanford; así como la participación de Stanford en iTunes (iTunes U) y el canal de YouTube de Stanford en el que se incluyen charlas y presentaciones de campus. Otros experimentos fueron el Stanford CourseWare, o la retransmisión de cursos de Stanford en ingeniería en la serie de charlas interactivas ClassX. Después de años de experimentación, la Universidad ha creado recientemente un Vicerrectorado de Educación en Línea (VPOL)⁹ con el noble objetivo de “desencadenar la creatividad y la innovación en la educación en línea” mediante el apoyo a tres áreas principales en el proceso de educación en línea: la pedagogía, la producción y la plataforma. Al haber centralizado los recursos de apoyo a la educación en línea, se está incentivando al personal docente a explorar modalidades pedagógicas y al mismo tiempo, abordar cuestiones muy significativas relacionadas con la producción de MOOCs. Otro centro de la universidad, la Facultad de Educación está explorando activamente el futuro digital de la educación (<http://edf.stanford.edu/>) y el departamento de Ciencias de la Computación continúa desarrollando plataformas de aprendizaje en línea.

Con la creación del VPOL, las bibliotecas de Stanford se involucran de una manera distinta a la forma en la que lo harían en otras instituciones donde no existe este organismo central. Sin embargo, las bibliotecas son muy activas en el apoyo a la educación en línea. Estas actividades tienen lugar en cuatro amplias categorías: derechos de autor, medios audiovisuales, gestión educativa y formación.

3.1 Derechos de autor

Como otras muchas bibliotecas universitarias, SUL ofrece información sobre derechos de autor y formación. La educación en línea en general y los MOOCs en particular, plantean complejas cuestiones de derechos de autor y según la OCLC, aclarar el tema de los derechos de autor de los MOOCs puede consumir cientos de horas de trabajo por curso, por lo que muchas bibliotecas universitarias se están empleando en esta labor¹⁰. En Stanford, el VPOL ofrece algún apoyo para la liquidación de derechos de autor. No obstante, en un intento por acelerar el extenso proceso de liquidación, las bibliotecas se han asociado con SIPX (www.sipx.com). SIPX permite a los usuarios de las plataformas MOOC así como al sistema de gestión educativa CourseWork de las bibliotecas, acceder al material a través de licencias bibliotecarias y comprar los materiales que no están disponibles a través de estas licencias. Una revisión de los

⁸ Waldrop, M. Mitchell; Campus 2.0; Nature, vol 495, p. 160

⁹ <http://online.stanford.edu/>

¹⁰ <http://hangingtogether.org/?p=2666>

cursos MOOC en comparación con los cursos de CourseWork muestra que utilizan una selección más limitada de lecturas y recursos y esto es una limitación de cara a la restricción de apertura de las plataformas MOOC. Esto puede hacer que las versiones MOOC de los cursos sean inferiores a sus homólogas.

Aunque las bibliotecas de Stanford no han participado en la liquidación de derechos de autor de los MOOCs, otras facultades sí lo han hecho y, gracias a su gran trabajo, muchos están viéndolos como una gran oportunidad. Kevin Smith of Duke ha indicado que se está reinterpretando el concepto de uso responsable en el contexto de los MOOCs y de la educación en línea. En una mesa redonda en línea¹¹ hizo dos observaciones generales: la gente tiene más cuidado con el Uso Responsable en el contexto de los MOOCs, en primer lugar debido al tamaño de las ‘clases’; y los MOOCs ofrecen nuevas oportunidades para desarrollar nuestras relaciones con editoriales y dueños de derechos de autor, debido a la gran visibilidad que se les ofrece. Indica que él ha visto personalmente cómo crecen las ventas de un libro porque ha sido recomendado por un profesor en un MOOC. Por tanto es una oportunidad de marketing muy buena para la editorial, que puede considerar inicialmente como una mala idea poner en abierto el contenido de sus libros.

Las bibliotecas de Stanford son muy activas en la formación en derechos de autor dentro del campus. La aparición de los MOOCs hace necesaria la creación de nuevas herramientas educativas. Este año, con motivo de la campaña anual de derechos de autor, SUL trabajó junto a la oficina del consejo general en la integración de directrices y recomendaciones en la educación en línea. Estas directrices pueden encontrarse en la siguiente dirección: <https://library.stanford.edu/using/copyright-reminder/stanford-online-course-guidelines>

Otra experiencia reseñable de los MOOCs en Stanford, aunque en ningún caso única, ha sido la necesidad de clarificar la autoría de los materiales pedagógicos creados en el campus. Stanford le ha aclarado a su personal que, del mismo modo que tienen los derechos de autor de sus publicaciones científicas, también les pertenecen los derechos de sus materiales docentes y puede publicarlos en los MOOCs y en otros sistemas de aprendizaje en línea. Al mismo tiempo, también existe cierta preocupación para asegurarse de que el personal docente no se encuentre con que sus materiales docentes están prisioneros en una plataforma MOOC determinada debido a cuestiones relacionadas con los derechos de autor.

3.2 Material audiovisual

Los MOOCs así como otras herramientas educativas mixtas en línea, necesitan un soporte audiovisual, ya que dependen en gran medida de charlas en vídeo. Las estimaciones varían, está claro que para producir un solo vídeo de una clase hacen falta varias horas de grabación y edición, y preparar una clase de un MOOC puede llevar fácilmente 6 meses de trabajo. El personal que desea poner sus clases en línea suele necesitar ayuda para crear o editar los videos que luego serán centrales a sus cursos. En Stanford, la mayor parte de ese apoyo y pericia lo ofrece el Vicerrectorado de Educación en Línea. Sin embargo, las bibliotecas, a través de su equipo de Informática Académica, han ofrecido durante un tiempo apoyo a los estudiantes y profesores con los vídeos y el apoyo en cuestiones relacionadas con la edición de vídeos en los MOOC es

¹¹ <http://www.academicimpressions.com/news/how-will-moocs-affect-fair-use-and-copyright-compliance>

parte de ese servicio. Además, las bibliotecas apoyan el programa de Especialista en Tecnología Académica, en la que el personal de la biblioteca se integra en el departamento para ofrecer apoyo técnico para proyectos docentes. Este personal está viendo cómo se acude cada vez más a sus servicios para ayudar en el desarrollo de MOOCs.

3.3 Sistemas de Gestión Educativa

SUL gestiona CourseWork, el mayor sistema de gestión educativa de Stanford. Una cuestión muy importante para SUL es ver cómo plantear el futuro de este sistema ante la expansión de los MOOCs. De momento, Coursework es una herramienta muy demandada y usada. En primavera de 2013, CourseWork dio soporte a 1523 cursos en Stanford, mientras que las plataformas MOOC de Coursera y Venture Lab dieron soporte a un total de 19. Si nos centramos en el pasado año, CourseWork dio soporte a 4249 cursos, mientras que las cuatro plataformas MOOC dieron soporte a un total de 46.

A pesar de lo mucho que se utiliza, el crecimiento en uso de las plataformas MOOC determinará el desarrollo de CourseWork, que es una implementación local de Sakai. SUL ha comenzado recientemente un proyecto para actualizar el sistema CourseWork y este trabajo depende del desarrollo de los MOOCs.

3.4 Formación y promoción

Aunque ahora mismo se debate sobre el papel de los MOOCs como una herramienta de apoyo a la educación universitaria, es evidente de que se trata de una herramienta efectiva para desarrollar destrezas, educación continua y formación de usuarios. Parte del personal de las bibliotecas de Stanford, ha recibido MOOCs sobre búsqueda avanzada en Google y luego han compartido lo que han aprendido con sus compañeros a la hora de comer. El modelo ha sido muy bien recibido y se espera su aplicación en otros programas de desarrollo de destrezas. Este modelo puede aplicarse perfectamente en una gran variedad de medios de educación continua y es una función en la que los MOOCs se centrarán en el futuro.

Además, el contenido MOOC puede ser una herramienta muy efectiva para promocionar una facultad o un programa docente. Claramente, el éxito que han tenido los MOOCs de Ciencias de la Computación de Stanford ha repercutido en la reputación del departamento y se han convertido en motivo de orgullo. No obstante, no son solo los cursos académicos los que pueden funcionar en este sentido. Un participante de la mesa redonda patrocinada por SUL sobre MOOCs indicó la importancia que tiene subir al MOOC contenido del que 'te sientas orgulloso de ver en la plataforma'. Esto tal vez no sea para cursos de nivel universitario. Un buen ejemplo de ello son las herramientas de formación de salud pública.

3.5 El futuro

Aunque las plataformas MOOC son populares, está creciendo la sensación de desilusión, ya que el modelo de negocio para mantener estas plataformas es, cuanto menos, incierto. Durante un tiempo ignoraremos el verdadero impacto que tienen estas tecnologías en el contexto académico, pero lo cierto es que ya han tenido otros tipos de impacto, llamando la atención sobre otras herramientas pedagógicas y metodologías, y ofreciendo una base para la discusión sobre temas relacionados con el uso de los derechos de autor en herramientas audiovisuales. Las bibliotecas pueden y deben

incentivar a ambos, participantes y proveedores en el uso de herramientas de educación en línea.